



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 17 No. 1

Enero de 2014

BIENESTAR SUBJETIVO EN EL CICLO VITAL EN UN ECOSISTEMA RURAL

Nohemí Legorreta Avalos¹, Norma Ivonne González Arratia López Fuentes², José Luis Valdez Medina³, Sergio González Escobar⁴ y Hans Oudhof Van Bernevelde⁵
Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias de la Conducta

RESUMEN

El Bienestar Subjetivo como constructo de investigación de la Psicología Positiva, es definido por Diener (1994) en función de dos componentes: uno cognitivo (medido a través de la satisfacción con la vida) y otro afectivo (que contempla emociones tanto positivas como negativas). Bajo este enfoque, se realizó un estudio transversal de tipo comparativo con 620 participantes (310 hombres y 310 mujeres) entre 10 y 89 años de edad de una zona rural del sur del Estado de México. El objetivo fue comparar el Bienestar Subjetivo en diferentes edades, por sexo y nivel socioeconómico. Se aplicó la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener (SWLS, 1994), el Cuestionario de Bienestar Subjetivo de Victoria (2004) y para obtener el nivel socioeconómico se utilizó el Índice de nivel socioeconómico de la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de

¹ Pasante de maestría en psicología de la Facultad de Ciencias de la Conducta. Universidad Autónoma del estado de México. Correo electrónico: leanpsic_09@hotmail.com

² Doctora en investigación psicológica, profesor de tiempo completo y líder del cuerpo académico consolidado Cultura y Personalidad. Correo electrónico: nigalf@yahoo.com.mx

³ Doctor en Psicología Social, profesor de tiempo completo e integrante del cuerpo académico consolidado Cultura y Personalidad. Correo electrónico: ochocedros@live.com.mx, jivaldezm@uaemex.mx

⁴ Maestro en Psicología Clínica, profesor de tiempo completo de la licenciatura en Psicología del Centro Universitario Atlacomulco e integrante del cuerpo académico consolidado Cultura y Personalidad. Correo electrónico: sergioglz4@hotmail.com

⁵ Doctor en Ciencias Psicológicas, Pedagógicas y Sociológicas, coordinador de investigación de la Facultad de Ciencias de la Conducta y líder del cuerpo académico Socialización, juventud y estilos de crianza. Correo electrónico: hansovb@hotmail.com

Mercados y Opinión Pública (Regla AMAI 10*6, 2008). Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por sexo y edad en las áreas de satisfacción personal, pareja/amigos, laboral/escolar, afectos positivos habituales, afectos positivos recientes, afectos negativos habituales, afectos negativos recientes. Por nivel socioeconómico se encontraron diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a la edad en la satisfacción con la vida, área de satisfacción general, familiar, personal, material, afectos positivos habituales y afectos positivos recientes, en cuyo caso fue el grupo 1 (de 10 a 15 años) más distinto a los demás. Se sugiere indagar sobre otros aspectos psicológicos como la personalidad, autoestima, depresión y su relación con el Bienestar Subjetivo en muestras rurales.

Palabras clave: Bienestar Subjetivo, edad, sexo, nivel socioeconómico, áreas de satisfacción, afectos.

SUBJECTIVE WELL IN LIFE CYCLE IN A RURAL ECOSYSTEM

ABSTRACT

Subjective Well-Being as a construct research of Positive Psychology, is defined by Diener (1994) based on two components: cognitive (measured by satisfaction with life) and other affective (that includes both positive and negative emotions). Under this approach, a comparative cross-type with 620 participants (310 men and 310 women) between 10 and 89 years old in a rural southern state of Mexico took place. The objective was to compare the subjective well-being in different age, sex and socioeconomic status. Satisfaction Scale was applied with Diener's Life (SWLS, 1994), the Questionnaire of Subjective Well-being of Victoria (2004) and socioeconomic status for the socioeconomic index of the Mexican Association of Market Research Agencies was used and Public Opinion (AMAI Rule 10*6, 2008). Statistically significant differences by gender and age in the areas of personal satisfaction, family/friends, work/school, usual positive affect, recent positive affect, negative affect, negative affect usual recent find. By socioeconomic statistically significant differences according to the age at life satisfaction, general area, family satisfaction, staff, equipment, and recent positive affect common positive affects, in which case was group 1 (10 to find 15) more than others. Suggested investigate other psychological aspects such as personality, self-esteem, depression and its relationship with subjective well-being in rural samples.

Key words: Subjective Well-Being, age, sex, socioeconomic status, areas of satisfaction, affection.

De manera tradicional, la psicología ha centrado su atención y estudio en la parte disfuncional de la mente humana, sin embargo, a partir de los años 90s Seligman y Csikszentmihalyi (2000), establecieron las bases para el estudio de las fortalezas del carácter y los factores que fomentan el bienestar humano. Esta nueva forma de abordar la psicología fue llamada Psicología Positiva, misma que no resulta contraria a la psicología tradicional, sino complementaria a ella (Carr, 2004), ya que su objeto de estudio son aspectos descuidados o no atendidos por la psicología tradicional.

Dentro de las fortalezas humanas que aborda la Psicología Positiva se encuentran la felicidad, la esperanza, la creatividad, la sabiduría y el Bienestar Subjetivo que es uno de los constructos con mayor estudio empírico con trabajos como los de Diener (1984; 1985; 1994; 1999; 2002) en Estados Unidos; Moyano (2007) en Chile; Bello (2012) en España, y en México destacan Anguas (1997; 1998; 1999; 2001), Vera y Tánori (2002), Ojeda (2011) y Rojas (2011).

El bienestar subjetivo, ha sido abordado desde diferentes perspectivas para poder explicarlo de manera más completa. Hay quienes se han centrado en las características psicológicas que afectan o benefician al bienestar subjetivo, otros en los elementos materiales del bienestar y otros más en los aspectos sociales del bienestar (Palomar, 2000).

Sin embargo, de igual manera se han realizado estudios que sostienen que el bienestar subjetivo es un constructo multifactorial, en el que intervienen diversas variables, ya sea como mediadoras o con influencia directa en él (Palomar, Lanzagorta y Hernández, 2004).

Quien ha aportado en mayor medida las bases teóricas del constructo Bienestar Subjetivo es Diener, quien lo define como el juicio global que el individuo hace al comparar sus sentimientos positivos con los negativos y la posesión de una valoración de su propia vida en términos positivos (Diener, 1994).

Esta definición señala claramente los dos componentes del Bienestar Subjetivo, uno que es la Satisfacción con la Vida (componente cognitivo del Bienestar), y otro que contempla los afectos positivos y negativos (componente afectivo del Bienestar) (Diener, 1984).

En primer lugar, el componente cognitivo del bienestar subjetivo hace referencia al recuento que hace el individuo de sus condiciones de vida en general, es decir, cómo la califica en términos de satisfactoria o no satisfactoria (Veenhoven, 1984).

Anguas y Reyes (1998), consideran que este componente cognitivo del bienestar subjetivo es un juicio global sobre la propia vida, pero es realizado de manera consciente por el individuo.

Por otra parte, el componente afectivo del bienestar subjetivo comprende la presencia y/o ausencia de afectos positivos y negativos, lo cual no significa que un alto bienestar subjetivo se caracterice por la ausencia de afectos negativos, sino a la ponderación de los afectos positivos sobre los negativos (Diener, 1994, 1999; Moyano y Ramos, 2007; Anguas, 2001), es decir, éste componente es un balance entre lo placentero menos lo displacentero de la vida emocional (Zubieta y Fernández, 2000).

Los afectos positivos hacen referencia a emociones placenteras, es decir, sentimientos como alegría y felicidad; mientras que los afectos negativos señalan emociones no placenteras, a sentimientos como tristeza y temor (Diener, 1999).

Con todo esto y en palabras de Luna, Laca y Mejía (2011) se puede decir que el bienestar subjetivo es el resultado de expresar satisfacción con la vida, frecuentes emociones positivas y poco frecuentes emociones negativas.

Antes de utilizar el término Bienestar Subjetivo como problema de investigación en la ciencia psicológica, se hablaba únicamente en términos objetivos, económicos y de comodidades materiales, lo que es llamado calidad de vida (Rojas, 2011), posteriormente los estudiosos del tema encontraron que los indicadores objetivos no eran suficientes para explicar el bienestar de las personas, por lo que se introdujo el término bienestar psicológico con las aportaciones de Ryff (1989), el cual no solo contemplaba la parte material del bienestar, sino la parte psicológica de ese bienestar.

Conforme se indagó más en el tema, se pudo observar que no siempre coincide la percepción objetiva de bienestar con la percepción de bienestar que procedía del juicio propio del sujeto (Schwartzmann, 2011; Diener, 1999), es decir,

que la posesión o no de ciertas comodidades materiales y económicas no determinaban de manera exclusiva y determinante el grado en que las personas se sentían satisfechos con su vida y por ende con bienestar.

Ante la necesidad de contemplar ambos aspectos, tanto lo objetivo como lo subjetivo del bienestar, hay quienes consideran que el dicho bienestar es la parte subjetiva de la calidad de vida, coincidiendo con Díaz (2001), Victoria (2005, Victoria et al., 2004), Schwartzmann (2011), Rojas (2011) y Ojeda (2011).

Estudios señalan que México se encuentra en el lugar 22 de 151 países dentro índice de Planeta Feliz 2012 (Happy Planet Index, 2012). El estudio realizado por la Asociación Civil Imagina México en 2012 (Ranking de la Felicidad en México, 2013), sobre el bienestar de los mexicanos encontró que el promedio de la satisfacción de vida es de 5.59 para el grupo de los municipios más felices; es decir, sus habitantes se declararon, en promedio, muy por encima de la categoría “algo satisfechos” con su vida.

Por su parte, los habitantes de los municipios menos felices declararon estar, en promedio, por encima de la categoría “ni insatisfechos ni satisfechos” con su vida, pero sin llegar a la categoría “algo satisfechos” con su vida, con un promedio de 4.92 (Ranking de la Felicidad en México, 2013).

En términos de edad, estudios sobre el Bienestar Subjetivo de niños españoles señalan que tal variable está relacionada en mayor medida con el grado de satisfacción que posean sobre su salud, la infraestructura de su hogar, la organización de su tiempo y sus relaciones interpersonales y obtienen puntajes superiores a la media esperada para los adultos (Bello, 2012), mientras que en jóvenes universitarios de México y Brasil, tiene que ver en mayor medida con la familia, amigos y los principios morales (Vera, Yañez, Grubits y Batista, 2011).

Por otro lado, en cuanto a los adultos mayores, los factores asociados de manera positiva a su Bienestar Subjetivo es la salud y el apoyo social, mientras que se relaciona de manera negativa con la depresión, es decir, a mayor depresión, menor bienestar y viceversa (Mella, D'Apolonio, Maldonado, Fuenzalida y Díaz, 2004).

De acuerdo con Ryff (1989), Ryff y Keyes (1995), Casullo, Brenlla y Castro (2002), el bienestar subjetivo va cambiando a lo largo del ciclo de la vida, ya que el crecimiento personal y los propósitos característicos de cada edad marcan la diferencia en la experiencia subjetiva de bienestar.

Sin embargo, los estudios sobre el bienestar subjetivo que se han realizado tanto en México como en otros países, únicamente abarcan un sector de la población, ya sea adolescentes, universitarios o adultos mayores principalmente; de igual manera que son muestras de zonas urbanas cercanas a los centros de investigación.

De ahí que esta investigación tuvo como objetivo comparar el Bienestar Subjetivo en diferentes edades, por sexo y nivel socioeconómico de participantes de una zona rural del sur del Estado de México y parte de la hipótesis de que se encontrarán diferencias estadísticamente significativas respecto al sexo y por nivel socioeconómico en el Bienestar Subjetivo en poblaciones desde los 10 hasta los 89 años de edad.

Al aceptar la hipótesis planteada anteriormente, se podrá brindar alternativas de intervención adecuadas para cada edad, así como para cada sexo y nivel socioeconómico. Es decir favorecer el nivel de Bienestar Subjetivo de cada grupo de la población de manera casi personalizada y de acuerdo a lo que para ellos resulte pertinente, ya que como lo señala Anguas (2001), se ha reconocido la importancia del constructo en diversas áreas de la psicología, tales como la clínica, la social, la transcultural, la educativa y el estudio de la personalidad.

MÉTODO

Participantes

En total fueron 620 participantes de ambos sexos e igualmente representados entre 10 y 89 años de edad ($X=33.61$, $D.S.=22.66$), elegidos al azar y divididos en 5 estratos de edad: grupo 1: 10 a 15 años ($N=160$, hombres=80, mujeres=80), grupo 2: 16 a 25 años ($N=160$, hombres=80, mujeres=80), grupo 3: 26 a 45 años ($N=100$, hombres=50, mujeres=50), grupo 4: 46 a 65 años ($N=100$,

hombres=50, mujeres=50) y grupo 5: 66 a 89 años (N=100, hombres=50, mujeres=50).

El 57.7% de la muestra reporta educación básica (primaria y secundaria) y de acuerdo a la regla de la Asociación Mexicana de Agencias de Mercados y Opinión Pública 10*6 (regla AMAI 10*6), que clasifica a los habitantes en seis niveles a partir de nueve bienes materiales (televisión, computadora, automóvil, baño completo, número de focos, tipo de piso, estufa de gas, regaderas funcionando y total de recamaras) y del nivel de estudios del jefe de familia (que indaga sobre el acervo de conocimientos, contactos y redes sociales) el 55.32% se ubicaron en los tres niveles socioeconómicos más bajos (muy bajo, bajo, medio) y el 44.68% restante en los niveles más altos.

Participaron habitantes de diferentes comunidades rurales del Municipio de Temascaltepec, Estado de México.

Instrumentos

Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS, 1984). Se utilizó la escala elaborada por de E. Diener para medir el componente cognitivo del bienestar subjetivo y se trata de una escala unidimensional, con cinco reactivos y siete opciones de respuesta en escala Likert que va desde totalmente en desacuerdo, hasta totalmente de acuerdo. El autor reporta un Alfa de Cronbach de .87 y para el presente estudio se obtuvo un Alfa de Cronbach de .78 para la muestra total.

Cuestionario de Bienestar Subjetivo (CAVIAR, 2004) Para el área afectiva se empleó el cuestionario de Victoria que se divide en dos secciones: 1- Escala de áreas de satisfacción formada por 38 reactivos divididos en 6 áreas (general, material, laboral/escolar, personal, pareja/amigos y familiar) con 5 opciones de respuesta que van desde total desacuerdo hasta total acuerdo. 2- Escala de afectos: con dos subescalas: a) escala de afectos habituales que se refiere a la frecuencia con la que se han experimentado y, b) escala de afectos recientes, medida a través de la intensidad de los mismos, con 10 afectos positivos y 10 negativos, y con 5 opciones de respuesta que van de nunca hasta siempre en el caso de los afectos habituales; y de nada a mucho en el de los afectos recientes.

La autora reporta un Alfa de Cronbach para las áreas de bienestar de .79, mientras que para este estudio fue de .90; y en el área de afectos la autora reportó un Alfa de Cronbach de .81 y para este estudio fue de .84.

Procedimiento

Las escalas fueron aplicadas de manera grupal en aulas o puntos de reunión donde se citó a los participantes previa firma de carta de consentimiento informado con una duración entre 20 y 40 minutos. En el caso del grupo 1 (niños) se solicitó la autorización a sus respectivos padres. En todos los casos se aseguró la confidencialidad y anonimato de las aplicaciones.

Se explicó el procedimiento para contestar los instrumentos y se resolvieron las dudas al momento de la aplicación. En el caso de los participantes del grupo 5 (adultos mayores) se leyeron los reactivos en voz alta y se daba oportunidad de contestar a quien sabía leer y escribir por parte del investigador. Al término de la aplicación se verificó la ausencia de ítems sin contestar y la presencia de los datos de identificación.

Análisis estadístico.

Se realizó la base de datos en el paquete estadístico SPSS versión 19. Se realizó un análisis de frecuencias para detectar errores en la captura y se procedió a obtener los totales en cada sección del instrumento siguiendo las instrucciones propias de los autores.

Se realizó un análisis factorial exploratorio de las escalas y sub escalas tanto por sexo como por etapa de la vida. Se obtuvieron índices de confiabilidad de los instrumentos a través del Alfa de Cronbach a un nivel de significancia de .05.

Se utilizó la prueba t de Student para encontrar diferencias por sexo en los puntajes de satisfacción con la vida y subescalas del cuestionario de bienestar subjetivo en cada etapa de la vida.

Posteriormente se realizaron análisis de varianza mediante la prueba ANOVA y post hoc Tukey-Bonferroni para comprobar las diferencias entre las etapas de la vida y niveles socioeconómicos en todas las escalas.

RESULTADOS

Para iniciar se comprobó la confiabilidad de los instrumentos mediante el coeficiente Alfa de Cronbach y se obtuvieron valores superiores a los reportados por los autores.

Para conocer la pertinencia de la distribución de la muestra en los dos componentes del bienestar subjetivo (satisfacción con la vida y afectos) se utilizó la prueba KMO con valores superiores a .80 con nivel de significancia $p=.000$ en ambos instrumentos y en cada grupo de edad, por lo que se procedió a realizar un análisis factorial exploratorio con rotación varimax a los instrumentos utilizados para el estudio.

Se comprobó la unidimensionalidad especificada teóricamente del cuestionario de satisfacción con la vida (SWLS) de Diener (1984) en todos los grupos de edad analizados.

En el caso del cuestionario de Bienestar Subjetivo (Victoria, 2004) del análisis factorial se conservaron los 5 factores originales en los primeros 4 grupos excepto en el grupo 5 (de 66 a 89 años) que sólo se extrajeron 4 dimensiones.

En la mayoría de los grupos, el primer factor de importancia fue el área de satisfacción familiar. En el grupo de 46 a 65 años, es el único grupo que obtuvo como factor de mayor importancia a la pareja/amigos, tanto en hombres como en mujeres.

Por otro lado en la subescala de afectos se comprobó la bidimensionalidad del componente en todos los grupos de edad, explicando más del 42% de la varianza.

Al analizar los puntajes del componente del cognitivo del bienestar subjetivo (Satisfacción con la vida), los grupos de edad con mayor Satisfacción fueron de 66 a 89 años ($X=26.76$, $D.S.=6.558$), de 26 a 45 años ($X=26.16$, $D.S.=6.423$) y de 16 a 25 años ($X=26.06$, $D.S.=6.566$); los tres grupos se encuentran en el nivel seis (*satisfechos*) de satisfacción con su vida de acuerdo a los niveles señalados por el autor del instrumento.

Mientras que los grupos que reportan un menor nivel de satisfacción con su vida fueron de 10 a 15 años ($X=25.00$, $D.S.=5.462$) y de 46 a 65 años de edad

($X=25.77$, $D.S.=6.54$) ubicados en el nivel cinco (*ligeramente satisfechos*). Respecto al sexo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la satisfacción con la vida que presentaban; y según su nivel socioeconómico se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el nivel muy bajo ($X=23.43$, $D.S.=6.935$) en el nivel ligeramente satisfechos y el nivel muy alto ($X=28.04$, $D.S.=6.059$), satisfechos con su vida, con un valor de $F=5.531$ y $p=.000$.

El resto de los grupos son aparentemente similares entre sí presentando un ligero aumento conforme el nivel socioeconómico es más alto: nivel socioeconómico bajo $X=25.39$, $D.S.=5.774$; nivel medio $X=25.32$, $D.S.=5.900$; nivel medio alto $X=26.38$, $D.S.=5.997$; nivel alto $X=27.05$, $D.S.=6.511$.

Posteriormente, respecto a los puntajes obtenidos en el cuestionario de Bienestar Subjetivo, en la subescala de áreas de satisfacción, la *familia* fue el área con las medias más altas de manera intergrupar. El grupo de 10 a 15 años obtuvo las medias más altas en la satisfacción escolar/labora ($X=76.96$, $D.S.=17.94$) y satisfacción material ($X=72.25$, $D.S.=15.17$); de 16 a 25 años obtuvieron la media más alta en el área personal ($X=81.85$, $D.S.=14.52$); de 26 a 45 años las áreas de satisfacción fueron familia ($X=82.75$, $D.S.=15.44$) y pareja/amigos ($X=74.60$, $D.S.=30.25$); por último la etapa de 65 a 89 años fue el grupo con la media mayor en el área de satisfacción general ($X=73.93$, $D.S.=14.07$). El grupo de 46 a 65 años fue el grupo con los puntajes más bajos en todas las áreas de satisfacción. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas $p \geq .05$ entre hombres y mujeres en el área pareja/amigos, área personal y satisfacción general.

En la subescala de afectos, únicamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los afectos negativos (habituales y recientes) entre hombres y mujeres de 65 a 89 años, con una $p \geq .001$, siendo las mujeres con las medias más altas en ambos casos (Habituales $X=27.46$, $D.S.=5.35$; Recientes $X=24.06$, $D.S.=7.05$).

Posteriormente se realizó un análisis de varianza (ANOVA) y post hoc para determinar diferencias estadísticamente significativas por edad y nivel

socioeconómico en los componentes del bienestar subjetivo, donde se obtuvieron los siguientes datos:

Al diferenciar los grupos de acuerdo al grupo de edad que pertenecían, se contemplaron únicamente las áreas de bienestar y los afectos diferentes significativamente y se observó que los grupos 1 (de 10 a 15 años) y 5 (de 65 a 89 años) son los que marcan la diferencia respecto a los demás, son grupos internamente similares, pero diferentes respecto a los otros grupos de comparación (ver Tabla 1).

En el caso de la satisfacción personal no se pudo realizar la prueba post hoc, ya que uno de los grupos, el grupo 5 (de 66 a 89 años), desde el análisis factorial no presento ésta área de bienestar, lo que lógicamente sesgaba los datos, por lo que no fue reportado este dato.

Tabla 1: Análisis de varianza (ANOVA) y post hoc componentes del bienestar por grupo de edad

COMPONENTE DEL BIENESTAR SUBJETIVO	ANOVA		Grupo 1 10 a 15 años		Grupo 2 16 a 25 años		Grupo 3 26 a 45 años		Grupo 4 46 a 65 años		Grupo 5 65 a 89 años		Post hoc
	Sig.	F	\bar{X}	D	\bar{X}	D	\bar{X}	D	\bar{X}	D	\bar{X}	D	
Satisfacción personal	.000	660.584	79.05	14.52	81.85	14.52	80.86	16.64	73.20	17.09	-----	-----	1.0
Satisfacción con pareja/amigos	.000	13.754	65.03	28.22	61.52	32.61	74.60	30.25	73.56	25.72	46.80	33.55	5
Satisfacción laboral/escolar	.000	25.661	76.95	17.94	52.75	25.23	64.96	20.74	67.92	23.99	57.12	26.27	1>3>5>2<4=3
Satisfacción material	.000	16.611	72.25	15.16	69.75	14.84	60.92	17.00	61.55	20.84	57.75	20.13	1=2>4>3>5
Afectos positivos habituales	.000	40.452	35.11	5.99	36.15	5.82	35.76	6.10	28.95	5.66	29.89	5.12	5=4<1<3<2
Afectos negativos habituales	.000	22.328	21.36	4.96	27.41	6.02	23.27	5.06	24.71	6.92	25.04	6.70	2
Afectos positivos recientes	.000	13.089	33.61	7.23	34.44	7.29	33.94	8.21	32.35	6.42	28.40	5.74	5
Afectos negativos recientes	.000	5.739	21.77	6.60	24.05	7.15	21.60	6.75	24.92	7.27	21.79	7.13	4=2>5>1>3

Al analizar de acuerdo al nivel socioeconómico, en la Tabla 2 se encontró que el grupo que marca la diferencia respecto a los demás fue el grupo 1 (nivel muy bajo) ya que obtuvo la media más bajo en la satisfacción familiar, personal, material y en los afectos positivos habituales.

De igual manera se puede notar que las medias tienen un ligero aumento conforme se va subiendo de nivel socioeconómico (ver tabla 2). Llega un punto en el que el bienestar subjetivo se estabiliza independiente de no estar en el nivel

máximo socioeconómico, es decir, ni aumenta ni disminuye el bienestar significativamente a partir del nivel alto (grupo 5) y en el nivel muy alto (grupo 6).

Tabla 2: Análisis de varianza (ANOVA) y post hoc de los componentes del bienestar por nivel socioeconómico.

COMPONENTES DEL BIENESTAR SUBJETIVO	ANOVA		Grupo 1 Muy bajo		Grupo 2 Bajo		Grupo 3 Medio		Grupo 4 Medio alto		Grupo 5 Alto		Grupo 6 Muy alto		Post hoc
	Sig.	F	\bar{X}	D	\bar{X}	D	\bar{X}	D	\bar{X}	D	\bar{X}	D	\bar{X}	D	
Satisfacción con la vida	.000	5.531	23.43	6.93	25.39	5.77	25.32	5.90	26.38	5.99	27.05	6.51	28.04	6.05	1=2=3≠4=5=6
Satisfacción general	.005	3.424	68.66	16.51	71.79	15.21	70.17	13.77	73.28	14.86	74.21	16.22	76.77	10.15	6>3>1
Satisfacción familia	.000	5.206	74.63	19.62	82.83	11.54	81.61	14.96	81.63	15.99	86.28	16.28	82.71	17.08	1
Satisfacción personal	.000	22.308	38.98	37.25	57.00	34.58	67.68	30.91	75.37	24.50	78.20	25.52	77.09	27.69	1
Satisfacción material	.000	27.066	50.08	20.15	60.98	18.26	64.80	15.57	68.76	15.10	74.67	15.56	74.18	14.08	1
Afectos positivos habituales	.000	14.166	29.25	6.83	32.39	6.77	33.79	5.62	34.19	6.45	35.46	5.65	36.53	5.95	1
Afectos positivos recientes	.000	9.009	29.16	7.24	31.81	7.11	32.45	7.17	33.63	7.71	34.11	6.80	36.30	6.45	1=2<3<4<5<6

Cabe mencionar que las áreas del bienestar subjetivo que no fueron significativas, tomando como criterio de comparación la edad, sí son contempladas en el criterio nivel socioeconómico y viceversa.

DISCUSIÓN

El presente estudio partió de la hipótesis de que existen diferencias estadísticamente significativas en el Bienestar subjetivo de individuos según la edad, sexo y nivel socioeconómico, se confirmó esta hipótesis lo cual coincide con Rojas (2005) en el sentido de que las mujeres manifiestan un nivel de bienestar subjetivo ligeramente superior al de los hombres, así como una pequeña tendencia a disminuir conforme aumenta la edad de las personas.

En el presente estudio, se comprobó el hecho de que al separar los grupos por edad hay elementos del bienestar subjetivo que son indicadores específicos para cada grupo de edad.

Esto es apoyado por Schwartzmann (2011), ya que refiere que para indagar sobre el bienestar subjetivo de las personas, se debe tomar en cuenta la primera infancia y explorar en esas edades el desarrollo integral del niño, mientras que

para los adolescentes se debe considerar el entorno familiar, educativo y comunitario, para la adultez señala como principales indicadores del bienestar la autoestima, las relaciones sociales, el tiempo libre y los servicios a que tiene acceso, por último para la tercera edad considera de gran importancia el apoyo emocional y social, la familia, el acceso a servicios de salud y la fortaleza interior.

De igual manera se comprueban diferencias en 5 de las 10 dimensiones evaluadas según el grupo de edad y que son: área pareja/amigos, área laboral/escolar, área material, afectos positivos habituales y recientes, y afectos negativos habituales y recientes.

Es importante señalar que los grupos de edad que difieren del resto son el grupo 1 y 5. En el caso del grupo 1 que son los niños, su bienestar subjetivo se da en mayor medida en el área material y laboral/escolar, lo cual puede deberse a que la familia es quien proporciona estabilidad y seguridad en el aspecto material, así como las relaciones sociales y la aceptación por parte de los amigos inherentes al aspecto escolar como lo señalan Jover, Gil, Reyero y Thoilliez (2009). Lo anterior sería importante continuar analizando a fin de aportar mayores datos al respecto.

Para el grupo 5 su bienestar es en los afectos positivos habituales y recientes y en el área de pareja debido a que es la ayuda potencial con la que cuentan esas personas en primer lugar (Palomar-Lever y Muñoz-Roa, 2011).

Un aspecto importante a considerar que tales datos no son razón suficiente para decir que en cierta etapa de la vida en específico hay mayor o menor nivel de bienestar subjetivo. Es decir, el bienestar subjetivo de los individuos está presente a lo largo de la vida, simplemente las áreas o factores que explican en mayor medida ese bienestar si varían en cada etapa de la vida, como lo afirman Ryff (1989), Ryff y Keyes (1995), Casullo, Brenlla y Castro (2002).

Por otro lado, se observó que a pesar de que sí cambia el orden de importancia de las áreas que brindan bienestar subjetivo a las personas, hay un factor que es constante a lo largo de la vida, y es la satisfacción con la familia, ya que para todos los grupos de edad fue el factor de mayores puntajes, respecto a las otras áreas del bienestar.

Esto se puede atribuir a la condición de la sociedad mexicana de tipo colectivista, tal como lo indica Díaz (2001) que señala que los países colectivistas le dan mayor prioridad al grupo que a lo individual como condicionante de su bienestar subjetivo.

Es decir, culturalmente y más tratándose de un ecosistema tradicional como el caso de la muestra de este estudio, se le enseña al individuo a anteponer al grupo como generador de bienestar, más que a las características personales y particulares que pueden potencializar esa percepción subjetiva del bienestar (Anguas y Reyes, 1998; Anguas, 2001).

Respecto a la variable nivel socioeconómico se encontró que hay diferencias en el Bienestar Subjetivo en el grupo clasificado como muy bajo nivel socioeconómico en comparación con el grupo muy alto nivel socioeconómico, lo anterior, indica que quienes formaron el grupo 6 (muy alto nivel socioeconómico) presentaron de igual manera mayor nivel de satisfacción con la vida, satisfacción general, familia, personal, material y afectos positivos habituales y recientes. Lo anterior indica que aquellos individuos que se ubican más alto en el nivel socioeconómico tienden a reportar niveles más altos de bienestar.

Como patrón de comportamiento se observa que el nivel de bienestar va en aumento conforme se va avanzando en los niveles socioeconómicos, hasta que llegan a un nivel donde el bienestar subjetivo se estanca, es decir, son grupos estadísticamente iguales en sus niveles de bienestar subjetivo. Al llegar a nivel socioeconómico alto, el bienestar subjetivo no es diferente al que presentan los participantes de nivel muy alto.

Con estos datos se comprueba lo propuesto y encontrado en diversos estudios por Diener (1999) y Melgar y Rossi (2011), quienes señalan que el aspecto económico sí influye en el grado que una persona percibe bienestar subjetivo, sin embargo, no es el único factor que lo condiciona y que a pesar de ser importante, no es el aspecto que explique en mayor medida esa sensación de bienestar (Ranking de la Felicidad en México, 2013).

Esta situación puede deberse a que las personas tienden a calificarse de acuerdo a un marco de referencia establecida por los círculos sociales que lo

rodean, es decir, se evalúan respecto a tener más que una persona, pero menos que otra. Y debido a que los marcos de comparación son hacia ambas direcciones, mientras haya a quien superar se percibe bajo bienestar subjetivo (Melgar y Rossi, 2011), pero una vez alcanzado un nivel de comodidades superior al de la gran mayoría, el factor económico-material ya no aumenta o disminuye el bienestar subjetivo del individuo, sino que ya se ve determinado tal vez por aspectos más de carácter individual que colectivista (Rojas, 2011).

En cuanto a los afectos por nivel socioeconómico, no se contemplan como significativos los afectos negativos, lo que sugiere que tener sentimientos de irritación, enojo, frustración, preocupación, tristeza, temor, ansiedad, entre otros, es independiente de poseer un nivel socioeconómico alto o bajo. Las emociones negativas tanto recientes como habituales se presentan en todos los niveles socioeconómicos estudiados. Sin embargo resulta importante analizar con mayor profundidad éste aspecto a fin de contar con resultados consistentes.

CONCLUSIONES

Sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el bienestar subjetivo de individuos de diferentes etapas de la vida, donde el grupo de niños entre 10 y 15 años y el grupo de adultos mayores de 66^a 89 años son los más diferentes entre sí en las áreas de: satisfacción laboral/escolar, material, afectos positivos habituales y afectos negativos recientes.

Por nivel socioeconómico, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el nivel de satisfacción con la vida, satisfacción general familiar, personal, material y afectos positivos tanto habituales como recientes. El grupo de nivel socioeconómico muy bajo es el que mostró mayores diferencias en comparación con los otros grupos.

Las constantes que se presentan independientemente de la edad y del nivel socioeconómico es que la familia es el área de bienestar donde se presentó la media más alta en todos los grupos y que a medida que va aumentando el nivel socioeconómico, el bienestar subjetivo también va en aumento hasta llegar a un punto de estancamiento o estabilidad del bienestar subjetivo.

Los afectos negativos tanto recientes como habituales se presentan en igual medida independientemente de la edad y del nivel socioeconómico.

Habría que extender la investigación con estos rangos de edad pero contemplando variables más de tipo psicológicas que sociales para complementar los datos de este estudio y tener un panorama más amplio para pensar en formar un modelo psicosocial del bienestar en contextos tradicionales-rurales.

Es importante continuar indagando sobre el Bienestar Subjetivo en el ciclo vital, incluyendo variables tales como autoestima y optimismo a fin de ampliar el conocimiento acerca de éste de los individuos de contextos rurales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anguas, P. A. (1997). El significado del Bienestar Subjetivo, su valoración en México. Tesis de Maestría en Psicología Social. México: UNAM.
- Anguas, P. A. (2001). Identificación y validación del significado de Bienestar Subjetivo en México: Fundamentos para el desarrollo de un instrumento de medición. *Revista interamericana de psicología*, 35 (1), 163-183.
- Anguas, P. A. y Reyes L., I. (1998). El significado de Bienestar Subjetivo: su valoración en México. *La psicología social en México*, 7, 7-11.
- Anguas, P. A. y Reyes-Lagunes, I. (1999). Conformación estructural del Bienestar Subjetivo: El caso específico de los Yucatecos. *Revista Sonorense de Psicología*, 13 (2), 15-22.
- Bello, A. (coord.). (2012). *El bienestar infantil desde el punto de vista de los niños*. España: UNICEF.
- Carr, A. (2004). *Psicología positiva. La ciencia de la felicidad*. Barcelona: Paidós.
- Casullo, M. M., Brenlla, M. E. y Castro, A. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.
- Díaz, L. G. (2001). El Bienestar Subjetivo. Actualidad y perspectivas. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 17 (6), 572-579.
- Diener, E. (1984). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55 (1), 34-43.
- Diener, E. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.

- Diener, E. (1994). El Bienestar Subjetivo. *Intervención Psicosocial*, 3 (8), 67-113.
- Diener, E. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125 (2), 276-302.
- Diener, E. (2002). Very happy people. *Psychological Science*, 13, 81-84.
- Jover, O. G., Gil, C. F., Reyero, G. D. y Thoilliez, R. B. (2009). *Creecer felicies*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Happy Planet Index. (2012). *The Happy Planet Index: 2012 Report. A global index of sustainable well-being*. En <http://www.happyplanetindex.org>
- Melgar, N. y Rossi, M. (2011) Percepción individual de bienestar y desempeño macroeconómico. *Foro constructivo: La medición del progreso y del bienestar. Una propuesta desde América Latina*, 155-168.
- Mella, R., D'Appolonio, J., Maldonado, I., Fuenzalida, A. y Díaz, A. (2004). Factores asociados al bienestar subjetivo en el adulto mayor. *Psyke*, 13 (1) 79-89.
- Moyano, D. E. y Ramos, A. N. (2007). Bienestar Subjetivo: Midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Revista Universum*, 22 (2), 185-200.
- Ojeda, G. A. (2011). El bienestar subjetivo como resultado de la apreciación ¿qué tan felices somos? *Psicología Iberoamericana*, 19 (2) 5-8.
- Palomar, L. J. (2000). The development of an instrument to measure quality of life in Mexico City. *Social Indicator Research*, 50, 187-208.
- Palomar, L. J., Lanzagorta, P. N. y Hernández, U. J. (2004). *Pobreza, recursos psicológicos y bienestar subjetivo*. México: Universidad Iberoamericana, A. C.
- Palomar-Lever, J. y Muñoz-Roa, P. (2011). ¿Por qué deben considerarse los bienes relacionales como indicadores de progreso?. *Foro constructivo: La medición del progreso y del bienestar. Una propuesta desde América Latina*, 259-264
- Ranking de Felicidad en México (2013). *Ranking de Felicidad en México*. En <http://www.rankingfelicidadmexico.org>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is Everything, or Is It? Exploration on the Meaning of Psychological Well-Being. *Journal of Personality an Social Psychology*, 57, 1069-1081.

- Ryff, C. D. y Keyes, L. M. (1995). The structure of psychological well-being revised. *Journal Of Personality Social Psychology*, 69, 719-712.
- Rojas, M. (2005). *El bienestar Subjetivo en México y su relación con indicadores objetivos*. Universidad de las Américas, Puebla.
- Rojas, M. (2011). Más allá del ingreso: progreso y bienestar subjetivo. En *Foro constructivo. Midiendo el progreso*. (pp. 29-37). México: FCCyT.
- Schwartzmann, L. (2011). Midiendo el progreso de las sociedades desde la subjetividad de las personas. *La medición del progreso y el bienestar. Una propuesta desde América Latina* (pp.305-318). México: FCCyT.
- Seligman, M.E.P. y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55, 5-14.
- Vera, N. J. y Tánori, A. (2002). Propiedades psicométricas de un instrumento para medir el bienestar subjetivo en población mexicana. *Apuntes de psicología*, 20 (1), 63-80.
- Vera, N. J., Yañez, Q. A., Grubits, S. y Batista, F. (2011). Variables asociadas al Bienestar Subjetivo en jóvenes universitarios de México y Brasil. *Psicologia e Saúde*, 3 (2), 13-22.
- Victoria, G. V., C R. (2004). *Construcción y validación de una técnica para evaluar bienestar psicológico*. Tesis de doctorado en ciencias de la salud no publicada, Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana, Facultad Miguel Enriquez. La Habana, Cuba.
- Victoria, G. V., C R. (2005). El Bienestar Psicológico: Dimensión Subjetiva de la Calidad de Vida. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 8 (2), 1-20.
- Victoria, G. V., C R., López, G. V. y Seuc, J. A. (2004). Propuesta metodológica para la evaluación del bienestar psicológico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 7 (2), 36-55. Recuperado de: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin>
- Zubieta, E., y Fernández, I. (2000). Síntomas de salud física. *Manual de psicología social y salud. Instrumentos de prácticas de investigación*. (pp. 7-18). San Sebastián: Zorroaga.